

**MIGUEL RODRÍGUEZ
CÁRDENAS****ESCAPAR DE LA CRISIS | EL VALOR DE LO HUMANO**

Miembros de Secot posan en la sala donde se reúnen cada jueves a evaluar los proyectos de los emprendedores. :: ALFREDO AGUILAR

«Para salir de la situación actual se necesitan emprendedores»

Una treintena de jubilados granadinos componen Secot, una asociación de voluntarios que se vale de su dilatada experiencia en el mundo empresarial para asesorar a jóvenes emprendedores

España necesita emprendedores para dejar atrás la crisis. Así lo defienden 33 jubilados granadinos que en el año 1996 pusieron en marcha en Granada Secot, una asociación de voluntarios senior que un día, tras su jubilación, decidieron dedicar su tiempo libre al asesoramiento empresarial de todo aquel «que tenga un proyecto serio y en el que se involucre de verdad», tal y como afirma Félix Muñoz, ex presidente de la organiza-

ción, para quien Secot es «una familia de profesionales con mucha experiencia que cuando se jubilaron decidieron seguir siendo útiles a la sociedad ayudando a que gente joven lleve a cabo sus proyectos, lo que no solo los hace felices a ellos sino que nosotros aprendemos y sentimos ese proyecto como un hijo», afirma.

Estos 33 jubilados se reúnen en asamblea todos los jueves para poner en común los expedientes que han recibido durante la semana de

las personas que se acercan hasta su sede en busca de asesoramiento. En la reunión se reparten los proyectos entre los socios en función del ámbito empresarial en el que se va a desarrollar la idea y la experiencia profesional del mentor del proyecto, «que no el tutor», remarca el actual presidente de Secot, José Luis Hernández: «Nosotros queremos ser mentores de los emprendedores, no tutores, porque un tutor te dice como se suma, en cambio un mentor te explica

por qué es importante que aprendas a sumara».

Más iniciativa

Para asesorar a aquellos que solicitan su ayuda, Secot desarrolla a lo largo del año distintos cursos sobre todo lo relacionado con el mundo empresarial, aunque ahora todos estos estudios se han aúndado en la Escuela Municipal de Emprendedores «para que los alumnos conozcan y aprendan todo el proceso para crear una em-

presa desde el principio hasta el final», apunta Hernández.

«Emprendedor no es solo una palabra de moda, ser emprendedor es un estado de ánimo», afirma José Luis, «pero esto no se percibe así en España, donde los jóvenes siempre han creído que los que tenían que emprender eran los mayores. Aquí son necesarios jóvenes que tengan iniciativa para emprender, es decir, que sean capaces de llevar algo a cabo. Pero la visión común es que hay que trabajar para otros, aunque los españoles tenemos que empezar a querer ser nuestros propios jefes. Para salir de la situación actual se necesitan emprendedores», sentencia.

La crisis ha afectado a los negocios, pero también a la esperanza de los granadinos, tal y como demuestra que Secot haya cosechado en 2012 y 2013 los peores datos de su historia: de los más de 100 casos que estaban acostumbrados a recibir cada año hasta el año 2008, en 2012 se presentaron 70 expedientes y en este año tan solo van 35. «En épocas como estas no debe cundir el pesimismo, y en Granada parece que cada vez se extiende más este sentimiento. Pero los jóvenes deberían saber que hay negocios que, a pesar de la crisis, están creciendo y obtienen buenos resultados», apunta Félix Muñoz.

Los negocios de exportaciones y los relacionados con el turismo son los que mejores números vienen cosechando durante la crisis, pero también todas las empresas online «que a pesar de nuestra edad, estamos inmersos en las nuevas tecnologías y tenemos socios especializados en este ámbito», apunta Muñoz. Los casos de la empresa de telecomunicaciones Cablestar y de la exportadora de aceite Dehesa Emira son los referentes para Secot. Estas dos empresas fueron evaluadas desde el principio por la asociación, que colaboró durante todo el proceso de creación hasta que su «niño» «echó a andar». Ahora solo esperan que sigan acercándose hasta ellos jóvenes con «niños» a los que echar andar y que no se paren.